



PARASHAT VAYÉSHEV - PORCIÓN DE VAYÉSHEV

#9/ VAYÉSHEV - “Y SALIÓ”

VAYÉSHEV - Genesis 37:1-40:23

Día 6. 1 Corintios 6:18-20

Es hermoso lo que dice en 1 Corintios 6:18-20

18. ¡Huyan de la inmoralidad sexual! Todos los otros pecados que la persona cometa están fuera del cuerpo, pero el fornicario peca contra su propio cuerpo.
19. ¿O no saben que su cuerpo es un templo para el Rúaj HaQódes, que vive dentro de ustedes, el cual recibieron de 'Adonay? El hecho es que ustedes no se pertenecen a sí mismos,
20. **pues fueron comprados por precio.** Por lo tanto, usen sus cuerpos para glorificar a Hashem.

Yo no mando en mi cuerpo, manda Dios: en mi mente, en mis pensamientos, en mis sentimientos, mis emociones; no mando yo; manda Dios. Así debe ser, porque yo fui comprado por precio; un precio muy alto. ¿Qué es lo que viene a continuación en el texto? glorificar a Dios en nuestro cuerpo y en nuestra mente los cuales son de Dios. ¿De quien es nuestro cuerpo, nuestro pensamiento, nuestro mundo emocional y mental? de Dios,

Eso significa que un creyente no debe comprometerse sentimentalmente con un incrédulo. No, porque nuestros sentimientos, nuestra parte emocional, lo que no se toca, hablemos del **hardware** (los elementos físicos de un sistema informático) el cuerpo y el **software** (conjunto de programas y rutinas que permiten funcionar a un computador), lo que hace que funcione mi software es marca “**Hashem**” y mi cuerpo – **hardware** - también, así que eso no es compatible con cualquier sistema operativo esto es compatible solo con otro “**software marca Hashem**” y que además tiene su tiempo y sus formas de conectarse; por eso no podemos andar por ahí interactuando con cualquiera ni mental ni físicamente. Yosef era posesión divina.

Volviendo al texto de Corintios, entendamos que el templo era un recordatorio de “Su Santidad”, cada uno de nosotros somos piedras vivas de ese edificio. somos templo del Rúaj HaQódes. Dicho en otras palabras, nosotros hoy somos un “**micro recordatorio**” de “Su Santidad”. Esto es hermoso, cada uno de nosotros es una muestra, una réplica, un modelo de la santidad de Dios en medio de los que nos rodean; tengamos en cuenta esto, valorémonos a nosotros mismos; por esa razón dice: glorificad en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu.

¿Qué significa glorificar? Significa “darle el peso que se merece”, eso es glorificar. Cuando la Escritura dice “honra a tu padre y a tu madre” nos está indicando que debemos darles el peso que tienen. Esta palabra aquí glorificad a Dios, significa darle el peso que Dios tiene en ti delante de todo el mundo, eso es muy distinto a un espíritu de religiosidad porque el religioso vive pregonándolo, no tienes que andar diciendo yo soy creyente, “soy mesiánico”, “soy cristiano”. No tienes que andar diciéndolo, tienes que actuar en consecuencia. Llegado el momento de la situación debes decir: lo siento, yo no participo esas fiestas, no asisto ¿Por qué? Porque mi Dios dice que no se puede.

¿Hasta dónde somos tolerantes? claro porque hoy se tolera todo, se tolera el ateísmo, se tolera toda clase de ideologías contrarias a la verdad de la Escritura; pero a nosotros los creyentes nadie nos tolera, nos llaman retrógrados, ignorantes, lavadores de cerebros.

Si el mundo valora y le da peso y preminencia a lo suyo, cuanto más nosotros. Por eso algunos se sienten inadecuados por ser y parecer diferentes, por ejemplo, usando los flecos etc. Sin embargo, el mundo se siente orgulloso de su maldad, nadie se siente incómodo, a nadie le importa porque le dan peso a lo suyo; glorifican a lo suyo y lo exhiben como si fuera la cúspide de la civilización y son orgullosos de lo que hacen, pero a algunos de nosotros como creyentes a veces nos da pena expresar con libertad lo que somos.

¿Cuál es tu rol como creyente en la sociedad? Porque Mashíaj dijo: “o estás conmigo o estas contra mí” no se puede estar en la mitad, no se puede ser medio del mundo y medio de Mashíaj. No se puede

Yosef fue un “**enclave de Israel en Egipto**”. Un enclave, se define como un territorio o grupo humano que se encuentra inserto dentro de otro con características diferentes; especialmente de tipo político, administrativo o religioso.

Es posible que en nuestro entorno nos digan: “es que estamos en Miami, o en Cali, o en Venezuela, pero si nosotros tenemos clara nuestra identidad, necesitamos entender que, desde la coronilla de nuestra cabeza hasta nuestros pies, nosotros somos Israel, es cuestión de identidad.

Recordemos Israel es “**el prototipo**” que el Eterno diseñó como modelo desde la Escritura de lo que debe ser “replicado” “duplicado” en la vida de un creyente en

Mashíaj. Por tal razón en el “enclave de Israel” que somos nosotros en “este mundo” no gobierna ni la cultura del mundo, ni de la civilización, ni las leyes de este mundo. ¿De quién depende esto? De cada uno de nosotros. Si nosotros permitimos a las leyes, la cultura, la civilización de este mundo imponernos sus mentiras y criterios falsos es nuestra culpa y responsabilidad. Hasta ahora nadie nos esta obligando, ni poniendo un revolver en la cabeza, puede que llegue ese momento y en esa hora y para ese momento la Escritura nos da el modelo de Yosef, el modelo de Daniel quien estuvo seguro de ir al horno calentado siete veces mas que de costumbre sabiendo que honraba al Único Elohim, antes que postrarse ante un dios falso al cual se obligaba a rendir adoración.

Usado con permiso de su autor: Eric de Jesús Rodríguez Mendoza.